

## ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios nuestro, tú que concedes a tu Iglesia dones celestiales consérvale la gracia que le has dado, para que permanezca siempre vivo en ella el don del Espíritu Santo que le infundiste; y que este alimento espiritual nos sirva para alcanzar la salvación eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

## AVISOS PARROQUIALES

1.- Jueves 20 de junio, Jueves de Corpus.

Habrán misas a las 7:00 a.m. 12:00 p.m. y 7:30 p.m. Al terminar la Misa de 7:30 p.m. se procederá con la Procesión del Cuerpo y la Sangre de Cristo.

2.- Fiesta en Honor al Señor San Antonio del 11 al 13 de junio de 2019.

3.- Fiesta en la comunidad de la Trinidad del 14 al 16 de junio de 2019.

## SACRAMENTOS

### BAUTISMOS:

Miranda Guadalupe Ramos Rivera.

Victoria Ramírez Rocha.

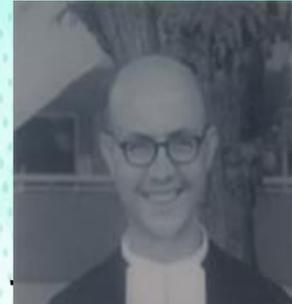
### MATRIMONIOS:

Juan Pablo Jiménez Tafoya y Anda Patricia López Muñoz.

## INTEGRA TU NIÑO INTERIOR CON TU

**Yo Padre — Yo Adulto**

**Exponente:**



**Fechas:**

12 de Junio

26 de Junio

03 de Julio

10 de Julio

**Todas las sesiones por \$130.00.**

**Venta de boletos en:**

*Farmacia Plaza, Paletería la Michoacana y Tienda Naturista La Miel.*

**Agradecemos a toda la comunidad parroquial su Fe, su Amor y Generosidad para realizar las FIESTAS EN HONOR AL SEÑOR DE LA MISERICORDIA**

**¡MUCHAS GRACIAS!**



## PARROQUIA DEL SEÑOR DE LA MISERICORDIA

Unión de San Antonio, Jal.



## DÍA DEL SEÑOR

AÑO DEL ENCUENTRO CON CRISTO Y SU PROYECTO REDENTOR

Año 1 / No. 36

09 de junio del 2019



## LA ALEGRÍA DE PENTECOSTÉS

**Después de cincuenta días de la celebración de la Pascua, de la resurrección del Señor, hoy la Iglesia celebra con gran alegría la fiesta de Pentecostés. Es el culmen del misterio de nuestra fe: Dios Padre y Jesucristo, que ha ascendido a los cielos, nos envían desde lo alto el don del Espíritu Santo. Con esta celebración, la segunda fiesta más importante del año después de la Pascua, concluimos el tiempo pascual.**

1. Y a los cincuenta días, el Espíritu Santo. Cincuenta días después de la Pascua, los judíos celebraban la fiesta de Pentecostés, o la fiesta de las Tiendas. En esta fiesta celebraban que siete semanas después de salir de Egipto, en el Éxodo, el pueblo llegó al monte Sinaí, y allí Dios les entregó por medio de Moisés las tablas de la Ley. Dios hizo alianza con su pueblo. Ese día de Pentecostés, cincuenta días después de la Resurrección de Jesucristo, los apóstoles estaban reunidos en el Cenáculo, con las puertas cerradas por miedo a los judíos, y allí recibieron el don del Espíritu Santo. La alianza ya no está escrita en tablas de piedra, sino que está inscrita en el corazón de cada hombre, grabada a fuego por el Espíritu Santo. Es la fuerza del Espíritu Santo, el Espíritu de Dios que impulsa a la Iglesia a salir fuera y a anunciar el Evangelio de Cristo. En la primera lectura de hoy, del libro de los Hechos de los Apóstoles, escuchamos el relato sobrio e impresionante de este momento culmen de la vida de la Iglesia. Después de que el Espíritu Santo bajara sobre los apóstoles reunidos en el Cenáculo, éstos salieron con fuerza a anunciar la Buena Noticia en todas las lenguas conocidas, para que todos aquellos que los escuchasen pudiesen entender el Evangelio que predicaban. Podemos decir que con este acontecimiento se ponía en marcha la Iglesia, salía del miedo para llevar a todos la palabra de Dios. El don de lenguas, don que da el Espíritu Santo, es una señal de la universalidad del Evangelio: todos podían entenderles.

2. Nadie puede decir "Jesús es Señor" si no es bajo la acción del Espíritu Santo. Es el Espíritu Santo quien fortalece a los apóstoles y les impulsa a salir. Pero además es el Espíritu Santo quien hace posible que podamos proclamar a Dios como Padre y a Jesucristo como Señor. Así nos lo dice san Pablo en la segunda lectura que escuchamos hoy. Ya lo anunció Jesús a sus discípulos antes de su pasión: el Espíritu serían quien nos lo enseñase todo y nos recordase todo lo que Él había dicho. La fe no es una certeza que cada uno puede construirse.

No depende de nosotros. La fe es un don de Dios. ¿Quién puede entender el misterio de Dios si es infinitamente superior a nuestro entendimiento?

¿Quién puede siquiera imaginar que Dios se hace hombre, que muere por nosotros, o que incluso está presente en el pan de la Eucaristía? Por muy grande que sea nuestra inteligencia, Dios es siempre mayor, nos supera. Por eso, la fe no depende sólo de nuestro entendimiento. La fe es un don de Dios que nos da por medio del Espíritu Santo. Por eso, los apóstoles, que después de la resurrección todavía no habían terminado de entender y por eso no podían salir a evangelizar, una vez que reciben la fuerza del Espíritu salen sin miedo, hablando con claridad sobre el misterio de la fe.

3. En cada uno se manifiesta el Espíritu para el bien común. Pero, además, san Pablo nos recuerda también en la segunda lectura que el don del Espíritu Santo no es sólo para cada uno de nosotros. No es que yo recibo este don para mi propio provecho. Dios da el Espíritu Santo para el bien común. Y a cada uno nos da unos dones distintos. Es muy ilustrativa la comparación

que hace san Pablo con el cuerpo humano. Del mismo modo que el cuerpo tiene muchos miembros, y cada uno, según sus características, realiza una función distinta en el cuerpo, y todas las funciones son necesarias y ayudan al resto del cuerpo, del mismo modo cada uno de nosotros hemos recibido por medio del Espíritu Santo unos dones distintos, unos carismas, para que cada uno realicemos en la Iglesia la función que nos corresponde, según los carismas que Dios distribuye, para el servicio de todo el cuerpo que es la Iglesia. Pero es que, además, la Iglesia necesita de todos estos carismas. Si yo he recibido un don, no puedo quedármelo sólo para mí. Esto no sirve de nada. He de compartirlo, he de ponerlo al servicio de los demás, al servicio de la Iglesia. Así es como el Espíritu Santo no sólo da fuerza a la Iglesia y la impulsa a ser misionera, sino que además la organiza en ministerios y en funciones diversas que sirven al bien común.

En esta solemnidad de Pentecostés, cada uno de nosotros recibimos también la fuerza del Espíritu Santo, como los apóstoles en el Cenáculo. No podemos dejar perder este don inmenso, si podemos guardarlo sólo para nosotros mismos. Esta fuerza nos debe sacar fuera de nosotros para anunciar con alegría el misterio de nuestra fe. Esta fe que Dios nos da por medio del Espíritu Santo. Y cada uno hemos de hacerlo según el don que hayamos recibido. Hoy pedimos en esta Eucaristía que Dios derrame con abundancia su Espíritu sobre nosotros y sobre toda la Iglesia. ¡Ven, Espíritu Santo!

## LA PALABRA DEL DOMINGO

### MONICIÓN DE ENTRADA

Sean bienvenidos HERMANOS a la gran fiesta de Pentecostés, que nos hará testigos, al igual que al grupo de los apóstoles, de la venida del Espíritu Santo.

Los cristianos celebramos en esta cincuentena, después de la Pascua-Resurrección de Jesús, su donación del Espíritu a la comunidad apostólica precisamente a los cincuenta días. Ese Espíritu es el que nos mueve hoy a iniciar con gozo, entonando juntos con alegría el canto de entrada, para comenzar esta solemne celebración.

### GLORIA.

### ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que por el misterio de la festividad que hoy celebramos santificas a tu Iglesia, extendida por todas las naciones, concede al mundo entero los dones del Espíritu Santo y continúa obrando en el corazón de tus fieles las maravillas que te dignaste realizar en los comienzos de la predicación evangélica. Por nuestro Señor Jesucristo.

### MONICIÓN PRIMERA LECTURA

La página que hoy leeremos en el libro de los Hechos de los Apóstoles es continuación de la que leíamos el domingo pasado, con el episodio de la Ascensión, y nos narra el gran acontecimiento que supuso para la primera comunidad la venida del Espíritu. Muchos fueron los testigos del poder del Espíritu Santo, llegados a Jerusalén de diferentes partes del mundo. Todos quedaron llenos del Espiran Santo y empezaron a hablar

### PRIMERA LECTURA

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: 2, 1-11

El día de Pentecostés, todos los discípulos estaban reunidos en un mismo lugar. De repente se oyó un gran ruido que venía del cielo, como cuando sopla un viento fuerte, que resonó por toda la casa donde se encontraban. Entonces aparecieron lenguas de fuego, que se distribuyeron y se posaron sobre ellos; se llenaron todos del Espíritu Santo y empezaron a hablar en otros idiomas, según el Espíritu los inducía a expresarse.

En esos días había en Jerusalén judíos devotos, venidos de todas partes del mundo. Al oír el ruido, acudieron en masa y quedaron desconcertados, porque cada uno los oía hablar en su propio idioma. Atónitos y llenos de admiración, preguntaban: "¿No son galileos todos estos que están hablando? ¿Cómo, pues, los oímos hablar en nuestra lengua nativa? Entre nosotros hay medos, partos y elamitas; otros vivimos en Mesopotamia, Judea, Capadocia, en el Ponto y en Asia, en Frigia y en Panfilia, en Egipto

o en la zona de Libia que limita con Cirene. Algunos somos visitantes, venidos de Roma, judíos y prosélitos; también hay cretenses y árabes. Y, sin embargo, cada quien los oye hablar de las maravillas de Dios en su propia lengua". **Palabra de Dios**

### SALMO RESPONSORIAL

*R/. Envía, Señor, tu Espíritu a renovar la tierra. Aleluya.*

Bendice al Señor, alma mía; Señor y Dios mío, inmensa es tu grandeza. ¡Qué numerosas son tus obras, Señor! La tierra llena está de tus creaturas. *R/.*

Si retiras tu aliento, toda creatura muere y vuelve al polvo; pero envías tu espíritu, que da vida, y renuevas el aspecto de la tierra. *R/.*

Que Dios sea glorificado para siempre y se goce en sus creaturas Ojalá que le agraden mis palabras y yo me alegraré en el Señor. *R/.*

### MONICIÓN SEGUNDA LECTURA.

San Pablo, en su primera carta a los corintios, describe los dones y carismas tan variados que hay en una comunidad, sobre todo en una comunidad de Grecia, famosa por su sabiduría. Pablo atribuye todos estos dones al único Espíritu, que es el que tiene que mantener unida a la comunidad. Los que se dejan guiar por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios.

### SEGUNDA LECTURA

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos: 8, 8-17

Hermanos: Los que viven en forma desordenada y egoísta no pueden agradar a Dios. Pero ustedes no llevan esa clase de vida, sino una vida conforme al Espíritu, puesto que el Espíritu de Dios habita verdaderamente en ustedes. Quien no tiene el Espíritu de Cristo, no es de Cristo. En cambio, si Cristo vive en ustedes, aunque su cuerpo siga sujeto a la muerte a causa del pecado, su espíritu vive a causa de la actividad salvadora de Dios. Si el Espíritu del Padre, que resucitó a Jesús de entre los muertos, habita en ustedes, entonces el Padre, que resucitó a Jesús de entre los muertos, también les dará vida a sus cuerpos mortales, por obra de su Espíritu, que habita en ustedes. Por lo tanto, hermanos, no estamos sujetos al desorden egoísta del hombre, para hacer de ese desorden nuestra regla de conducta. Pues si ustedes viven de ese modo, ciertamente serán destruidos. Por el contrario, si con la ayuda del Espíritu destruyen sus malas acciones, entonces vivirán. Los que se dejan guiar por el Espíritu de Dios, esos son hijos de Dios. No han recibido ustedes un espíritu de esclavos, que los haga temer de nuevo, sino un espíritu de hijos, en virtud del cual podemos llamar Padre a Dios.

El mismo Espíritu Santo, a una con nuestro propio espíritu, da

da testimonio de que somos hijos de Dios. Y si somos hijos, somos también herederos de Dios y coherederos con Cristo, puesto que sufrimos con él para ser glorificados junto con él. **Palabra de Dios**

1 Ven, Dios Espíritu Santo, y envíanos desde el cielo tu luz, para iluminamos.  
2 Ven ya, padre de los pobres, luz que penetra en las almas, dador de todos los dones.  
3 Fuente de todo consuelo, amable huésped del alma, paz en las horas de duelo.

4 Eres pausa en el trabajo, brisa, en un clima de fuego, consuelo, en medio del llanto.

5.Ven, luz santificadora, y entra hasta el fondo del alma de todos los que te adoran.

6 Sin tu inspiración divina los hombres nada podemos y el pecado nos domina.  
7 Lava nuestras inmundicias, fecunda nuestros desiertos y cura nuestras heridas.

8 Doblega nuestra soberbia, calienta nuestra frialdad, endereza nuestras sendas.

9 Concede a aquellos que ponen en ti su fe y su confianza tus siete sagrados dones.

10 Danos virtudes y méritos, danos una buena muerte y contigo el gozo eterno

### ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

*R/. Aleluya, aleluya.* Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor. *R/.*

### MONICIÓN DEL EVANGELIO

En el día de Pascua, después del saludo de paz, que llena de alegría al grupo de discípulos, Jesús les envía como él había sido enviado por el Padre, y para que puedan cumplir esta misión les da su mejor ayuda: les comunica su Espíritu. El Espiran Santo les enseñará todas las cosas.

### EVANGELIO

Del santo Evangelio según san Juan: 14, 15-16.23-26

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Si me aman, cumplirán mis mandamientos; yo le rogaré al Padre y él les enviará otro Consolador que esté siempre con ustedes, el Espíritu de verdad.

El que me ama, cumplirá mi palabra y mi Padre lo amará y vendremos a él y haremos en él nuestra morada. El que no me ama, no cumplirá mis palabras. Y la palabra que están oyendo no es mía, sino del Padre, que me envió.

Les he hablado de esto ahora que estoy con ustedes; pero el Consolador, el Espíritu Santo que mi Padre les enviará en mi nombre, les enseñará todas las cosas y les recordará toda cuanto yo les he dicho". Palabra del Señor

### CREDO.

### PLEGARIA UNIVERSAL.

Pidamos que venga a nosotros el Espíritu de Jesús resucitado. Después de cada petición diremos: Ven, Espíritu Santo

1.- Pidamos a Cristo, el buen pastor de la Iglesia, que sean iluminados por este mismo Espíritu el Papa Francisco, por nuestro obispo Jorge Alberto y todos los demás pastores de la Iglesia. **Oremos.**

2.- Pidamos también al Señor resucitado, que congregue en la unidad y conceda la paz a todos los pueblos y naciones del mundo. **Oremos.**

3.- Supliquemos al vencedor de la muerte que envié el Consolador a los que sufren, para que encuentren fuerza y consuelo en la contemplación del ministerio pascual. **Oremos.**

4.- Pidamos al Hijo de Dios, que el Espíritu Santo nos recuerde constantemente sus palabras, y nos fortalezca para dar testimonio de él hasta los confines del mundo. **Oremos.**

5- Terminemos nuestra oración pidiendo al mismo Espíritu Santo que resucitó a Cristo de entre los muertos, que permanezca en nosotros y nos disponga así para ser piedras vivas del templo eterno de Dios. **Oremos.**

Escucha, Padre, nuestra oración, y danos tu Espíritu Santo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

### ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Concédenos, Señor, que, conforme a la promesa de tu Hijo, el Espíritu Santo nos haga comprender con más plenitud el misterio de este sacrificio y haz que nos descubra toda su verdad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

### PREFACIO

*EL MISTERIO DE PENTECOSTÉS.* En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Porque tú, para llevar a su plenitud el misterio pascual, has enviado hoy al Espíritu Santo sobre aquellos a quienes adoptaste como hijos al injertarlos en Cristo, tu Unigénito. Este mismo Espíritu fue quien, al nacer la Iglesia, dio a conocer a todos los pueblos el misterio del Dios verdadero y unió la diversidad de las lenguas en la confesión de una misma fe. Por eso, el mundo entero se desborda de alegría y también los coros celestiales, los ángeles y los arcángeles, cantan sin cesar el himno de tu gloria: Santo, Santo, Santo...

### ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Todos quedaron llenos del Espíritu Santo, y proclamaban las maravillas de Dios. Aleluya.